

Recopilación de *Boletines informativos* editados en 1.989 sobre "**Santander en 1.900**" por la antigua correduría de seguros SEGSA, ubicada en la calle Cádiz, nº 18 en Santander.

Boletín nº 5

SANTANDER 1.900

“ FIESTAS DE SANTIAGO ”

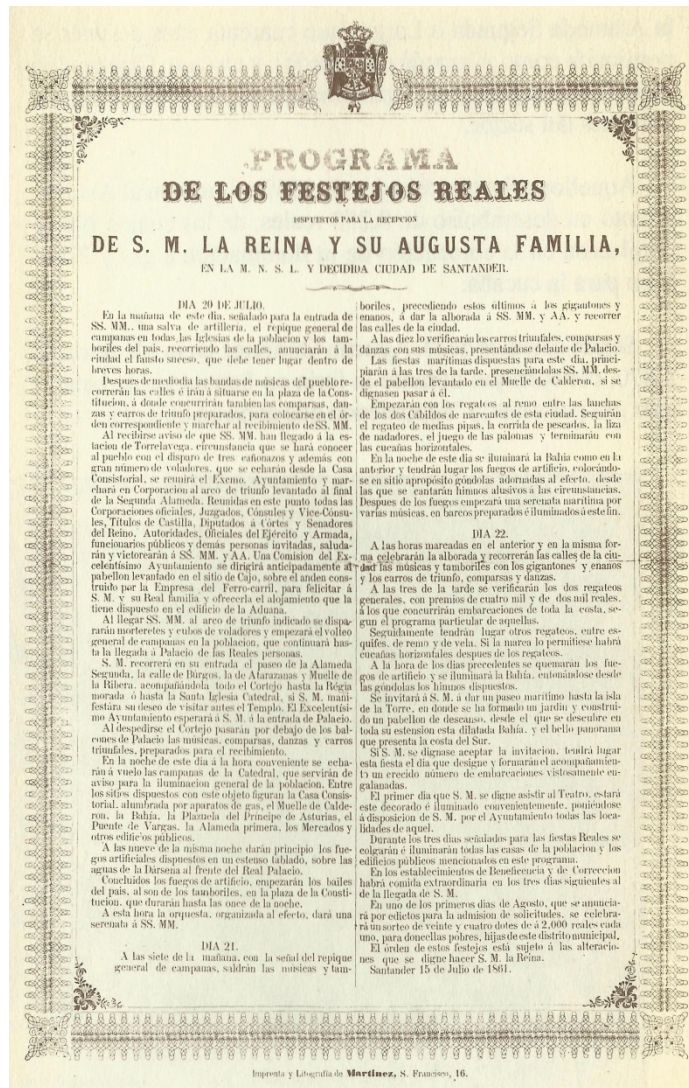
Hacia la mitad del pasado siglo tenía lugar en Santander y alrededores no menos de dieciséis romerías en fechas como San Juan, San Pedro, San Justo, San Roque, San Emeterio y San Celedonio - designados éstos como patronos de la ciudad en 1.792-. a su vez, el día de Santiago se festejaba con una romería en el barrio de Miranda. Pero poco a poco o nada tuvo que ver Santiago ni la romería de Miranda con el hecho de que se escogiera este día como cénit de las ferias santanderinas.

El baile era, a pesar de sonoras opiniones contrarias que lo consideraban inmoral, la principal de las diversiones ciudadanas. Además de los bailes populares tenían lugar en Santander otros más selectos, entre los que destacaba el del Salón del Campo o baile Campestre de Reganche, situado antes de llegar a la Alameda Segunda, al este de la actual Plaza de Numancia. Se origina en 1.858 tal vez por voluntad de alguna gente de la ciudad de separarse del ambiente popular de las romerías, pero, conforme indica D. Remigio Salomón en la Guía de Santander de 1.861, su principal objeto fue el de obsequiar a los muchos forasteros que por entonces comenzaban a visitar la ciudad durante el verano.

En efecto, son los años en los que se inicia la costumbre social de tomar baños en el mar o en los establecimientos balnearios. Ese mismo año de 1.861 se celebran fiestas en Santander desde finales de Julio, especialmente motivadas por la estancia en la ciudad de la Reina Isabel II.

Para los numerosos intereses que han nacido en torno al nuevo fenómeno turístico se hace ostensible la necesidad de proporcionar atractivos añadidos al hecho en sí de los baños. El diario de bañistas "El Verano" recoge como a finales de Julio de 1.865 han tenido lugar en Santander cuatro días de fiestas, mientras

que en Ontaneda y Comillas se reclaman también recreos semejantes, que proporcionen distracción a los bañistas a la vez que hacen aumentar los ingresos. Ha de tenerse presente que en Julio de 1.866 finaliza la construcción del tramo de Bárcena a Reinosa con el que se concluye el ferrocarril Santander-Alar y, con ello, el enlace con la meseta castellana y con Madrid. La inusitada facilidad en los transportes que proporcionará el ferrocarril ha de ser fundamental para la afluencia de visitantes en el estío santanderino.



Es este momento en el cual, tras la "gloriosa" de 1.868, se aprobará por la corporación municipal la celebración de unas ferias para el próximo verano. El anuncio oficial se hace público en el Boletín Oficial de la Provincia del día 19 de Julio, convocándolas para los días 23 al 28 de aquel Julio de 1.869. Era nuestro primer Santiago, aunque para nada cuenta este santo entre los motivos que justifican la elección de las fechas escogidas para las fiestas. Si, por el contrario, importará mucho la suave temperatura, los bailes de campo, la afluencia de bañistas en esos días o las corridas de toros que tenían lugar "y a las que

concorre siempre un crecido número de personas de esta y de las provincias cercanas”, según se decía en la convocatoria firmada por el entonces alcalde D. Joaquín de Castanedo.

El lugar designado para “la colocación de las tiendas de campaña y pabellones destinados a la venta de artículos” fue la alameda Segunda o Larga (que cuarenta años después se nominaría como Alameda de Oviedo), y en cuyo final tendría espacio una exposición de ganados orientada al fomento de los intereses del sector.



Aquellos primeros festejos de 1.8969 originaron al Ayuntamiento un desembolso de 8.250 reales, de los cuales 192 se emplearon en la colocación de la iluminación a gas y 27 en sebo para la cucaña.

Según cálculos de D. Agustín Gutiérrez en la memoria de 1.870, concurrirían durante la feria en Santander de ocho a diez mil personas y “suponiendo que uno con otro dejen en la población durante su estancia cuatro duros, resulta una suma de cuarenta mil, cantidad respetable que ha venido a dar movimiento a las artes y a la mercancía”.

El encendido de la iluminación a gas era el esperado momento con el que se iniciaban los festejos. El primer arco se colocaba frente a la plaza de Numancia, y los faroleros se desplazaban de arco en arco y de bombilla en bombilla encendiéndolas de una en una, de forma tal que –como escribió D. José del Río Sáinz. Cuando la iluminación se iba encendiendo “los chiquillos

nos estremecíamos de júbilo, porque aquel espectáculo no tenía par con ninguno de los otros que por entonces se ofrecían a la infancia”.

Otro motivo popular era el desfile de las gigantillas, tipos familiares en Santander ya desde mediados de la década de 1.840. Serían desechadas en 1.879, con una efímera resurrección cuando iba a cambiar de siglo. (Por cierto que también en aquellos años -1.833- desaparece el famoso baile Campestre, en cuyo recinto se construirá el Circo Ecuestre del Renganche que recogería en su pista, los domingos por la mañana, un espectáculo cruel y desaparecido de nuestra ciudad: las peleas de gallos).



Actividad también muy repetida en los festejos de aquellos Santiagos eran las serenatas marítimas frente al muelle, con embarcaciones iluminadas al caer la tarde, acompañadas de música de orquesta, cánticos de orfeón y fuegos de artificio, y que a finales de siglo serían anunciados como fiestas venecianas.

Para las fiestas de 1.896 se inaugura una atracción muy especial: las fotografías animadas. Era la llegada del cinematógrafo a Santander.

La Alameda seguirá siendo el recinto de las ferias hasta 1.947, año en el que como consecuencia de las obras de apertura de la calle Vargas han de ser trasladadas. Las recibe primeramente la calle de Antonio López, para iniciar después un peregrinar por otras ubicaciones mientras va dejando por el camino aquella alegría elemental e ingenua que se reclama en "El Atlántico" el mismo día que se inauguró la actual Plaza de Toros, el 25 de Julio de 1.890, hoy hace un siglo: "Hoy es la festividad de Santiago. Hoy comienzan nuestras ferias, las que sustituyeron a la antigua romería que se celebraba en Miranda. Desayúnete

fuerte, cázate las botas que menos puedan incomodarte, y prepárate a divertirme como un colegial en vacaciones”.

Letrilla de 1.895:

*En el frondoso paseo/llamado de la alameda/
es el lugar destinado/para colocar la feria/
en multitud de barracas/que mil colores ostentan/
se exhiben en estos días/curiosidades diversas/
allí de todo un poco/allí venden ropas hechas/
mil objetos de cocina/de aplicaciones diversas/
hay juguetes para niñas/juguetes para doncellas (...).*

Vicente García Gil
Colección gráfica: Segsa